

SEIBAR



ZORIONAK

MERCEDES

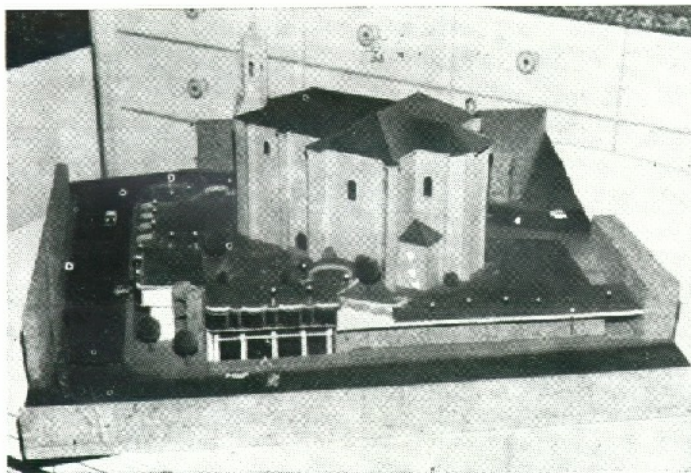
GABON ZORIONTSU



URTE BERRI ON



INOLVIDABLE
OJANGUREN



¿SERA REALIDAD?



DESAPARECIO "V. SARASQUETA"

REVISTA POPULAR

II EPOCA - AÑO 36 - NUM. 307

DICIEMBRE 1988

Precio: 65 Ptas.

Eibar

REVISTA POPULAR - II EPOCA

DIRECTOR: PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Bidebarrieta, 11 - EIBAR

Imprime

Gráficas ESET (Seminario Vitoria)
Depósito Legal: VI 34 - 1968

HERNAN ROMERO

Ameriketako Andes lurraldeetatik dator eta Afrikaruntz doa gazte au. Bere izena: Hernan Romero. Perutarra da. Misiolari egin aurretik mediku karrera egin eban, eta oraiñ, laister, misiolari sendagille izango da. Eta Zaire'n, ain zuzen.

Ondo daki berak Peru bere aberrian premia izugarriak dagozela: beartsutasuna, gobernuaren zor izugarriak, indarkeria, pastoralgille gitxi... Baiñan, era berean, ulertzen dau Ego-Amerikako kristauak zabaldu egin bear dirala beste Eliza batzuegana. Gertu dagoz beren mugetatik urten eta, beartsu izan arren, beartsutasun ortatik emoteko. Ikasi egin dabe zelan Ebanjelioak emotera beartzen gaituan, eta ez gaiñera, ugaritasunetik, sobratzen jakunetik, geuretzat bear dogunetik be bai.

Bere bokazio zabala, Misio errebistak irakurtzean sortu jakon. Misioetara juan aurretik, mediku karrera amaitu dau eta, sendagille lez, bere Peru maitean beartsuenekin biarrian jardun da. Beste sendagille eta bere etxekoak ez eben konpranditzen zergatik Zaire'ra juan bear eban eta gitxiago oraindik Anai, eta ez abace, misiolari lez juatea. Berak, baiña, muga guztiak gainditu nai dauz. Mundua, beretzat ez da Peru'n bukatzen. Edozeiñ lekutara juateko gertu dago. Bere ametsa ez da gauza aundiak egitia. Berak nai dabena au da: testien alde, danen alde bizitza eskeiñi.

EL GOZO DE NAVIDAD

Dios creó el mundo. Por puro gozo. Con todo su andamiaje logístico, los teólogos no saben darnos otra explicación: «Para comunicar, para compartir su alegría, su felicidad». Y en el relato del Génesis se palpa la satisfacción gozosa del Creador. «Y vio Dios que era bueno, que era muy bueno».

Si Dios goza dando vida, goza aún más recreándola, cuando salva y rescata lo que había perdido. Nos lo muestra así Jesús, rostro visible de Dios. ¡Cómo goza compartiendo la mesa con los descastados, buscando —hasta encontrarla— a la oveja perdida, festejando la vuelta del pródigo!

En el secreto de todo está el gozo del amor, el gozo expansivo de vivir y hacer vivir.

No hay cristiano auténtico que no viva de ese secreto, ni misión cristiana que no beba de esa fuente. ¿Cómo ser cristiano si no se arranca de un encuentro, de una experiencia que te llena de alegría y te cambia la vida?

Zaqueo, la Magdalena, Pedro, Agustín... tropezaron con ese tesoro; encontraron esa perla y, de puro gozo, ya todo fue diferente.

Quien se llama cristiano sin haber vivido, a su estilo, esa experiencia gozosa, vivirá en precario, mirará la vida cristiana como una carga pesada de mandamientos, se obsesionará por su salvación y no contagiará liberación ni alegría.

Pero quien encontró el gozo de ser amado, de ser perdonado y de ser invitado al banquete alegre del Reino, ese vende todo lo demás sin pensar que hace ningún sacrificio, se agarra a las bienaventuranzas como ideal fascinante y disfruta el anticipo de una liberación, un nirvana cristiano contagioso. Ese misiona y evangeliza con la misma naturalidad con que el fuego arde y quema.

Gozo es el aire de Navidad. Por eso, la Navidad es misionera. Al pesebre acudirán estos días multitud de no cristianos para ver sonreír a un niño en brazos de una aldeana feliz y pobre. Como acudieron los pastores y los magos. Es el único tiempo del año en que resultan pequeñas muchas iglesias de tierra de misión.

Gozo es el clima de toda vocación cristiana. Y el gozo es contagioso, expansivo, misionero. «En el principio fue el gozo». De ahí nació la misión de Dios y de ahí nace toda misión cristiana.

A. IZCO



Ojangueren en el Astelena

A LOS SUSCRIPTORES

Terminamos el año con un déficit de 84.000 ptas. Nuestros lectores ya saben que el importe de su suscripción no cubre los costos de la Revista. No tenemos ayuda municipal ni oficial. Sin anuncios y algunos donativos, no podríamos subsistir.

Este año 1988 los gastos generales, imprenta, franqués, etc., han supuesto 1.359.000 ptas.

El importe de las suscripciones, ventas, anuncios y donativos, asciende a 1.275.000 ptas.

Todo esto y la perspectiva de nuevas subidas, nos obligan, inexorablemente, a un pequeño reajuste. La suscripción para 1989 será:

- Para Eibar: 750 ptas.
- Fuera de Eibar: 800 ptas.
- Extranjero: 900 ptas.
- El n.º suelto, desde Enero, costará: 70 ptas.

La empresa editora de la Revista «EIBAR», su órgano rector y titular, Pedro Celaya Olabarrí, les agradece su colaboración.

A MERCEDES CAREAGA



Enéee... Mercedes, LAROGEI URTE... ori da urte pillua... ¡nok ezan!... larogei urte zorburu gañian... Ori bai, bete-betiak... larogei milla asmo artutako BURUA... eta larogei milla egin-kizun aurrera etaratako MERSEDES.

— : —

«Larogei», referido a la cronología humana, es sin duda un «hito», pero vamos a decir que, la matemática, siempre tan rígida, va suavizando su semblante, y el «larogei» actual, no es el de antaño. En nuestro recuerdo viven aquellas venerables amonas... la medikesa del Plazabarrí (Josepa-Gala)... y la Zenona de Barrenkale... y la Trifona de la tienda de Elgeta-kale... ¿las recuerdas?

— : —

En la calle de la Estación (15-12-1908) vio Mercedes la luz primera. Hija «legítima» de Cayetano Careaga (el popular «Cayen»), y Emilia Guisasola (Organistako Emilia). En las Escuelas de la Alhóndiga, fue iniciada en la «Senda del Saber» cuando impartían allí luz y ciencia, aquellas beneméritas maestras del «txiñako elbarrés... Dña. Polonia... Dña. María... Dña. Paca...

Era una época en la que finalizaba tempranamente la escolaridad. Mercedes, a sus catorce años, se da cuenta de que «sabe poco» y necesita prepararse más. Por propia iniciativa ingresa en Aldatze donde, en el «Aula Magna», regentada por la Madre Loyola, cursa estudios de Magisterio, estudios que, una enfermedad le impide terminar.

Cercana a la Parroquia, colabora allí como Catequista. Una de las veces que terminada su clase, se dirige a la calle con los niños, la sorprende D. Eugenio que, mirando con curiosidad al grupo, se dirige a ella para decirle: «Mira, te voy a hacer un monumento... esto yo maravillado, contemplando algo que yo jamás he llegado a conseguir... unos niños que salen del templo en orden y en silencio».

Temperamento activo, espíritu creador, imaginación, iniciativa, dotes de organización... pero... «mujer»... Según el diccionario de la época, «elemento secundario, destinado a servir fielmente al varón, permaneciendo perpetuamente en minoría de edad».

Pese a ello, en los años que preceden a la Guerra, la vemos en el Frontón Urumea de San Sebastián, dirigiendo su «cálido verbo» a un público multitudinario, en compañía de José Antonio Aguirre... Telesforo Monzón... Manuel de Irujo...

Año treinta y seis... la Guerra... maletas... exilio... un barco que navega por el Cantábrico rumbo a Francia... un crucero (el «Baleares») que sale a su encuentro y... «la ley de la fuerza»... lo lleva a El Ferrol.

Reintegrada a Eibar, después de algún tiempo, comienzan para ella unas décadas de intensa actividad en el campo social. El primer

eslabón de esta cadena fue la llamada Ayuda Americana, que por entonces comenzaba a llegar a Eibar. Fue requerida su colaboración para canalizar esta ayuda, haciéndola llegar a los necesitados. Era la época de una incesante inmigración... gentes de otras tierras que, «goixan zerua eta belan lurra» arribaban diariamente a nuestro pueblo.

En los locales parroquiales, se instala una lavadora (máquina entonces semidesconocida) que en unos segundos convierte en leche líquida, aquella en polvo, con que nos obsesionaban las vacas U.S.A. Un nutrido grupo de personas, con sus recipientes acude diariamente al reparto. Se intenta ampliar la ayuda. Se confecciona un censo nominal de los necesitados a quienes periódicamente se entrega un lote de comestible. Estamos en los albores de la Cáritas Parroquial.

Así mismo, en aquellos locales recién estrenados, durante una docena de años, desarrolla Mercedes una labor docente. Unas charlas, ella denomina «lecciones», de contenido moral y humano. Son muchísimas las jóvenes que en cursos sucesivos van pasando por esta «kastola».

— : —

OBRA DEL SEMINARISTA EIBARRÉS.— El Seminario de Vitoria, rebosa de estudiantes... y el problema económico se deja sentir. Mercedes lo hace suyo... «el pueblo ha de cubrir el gasto de sus seminaristas». Pone en acción su engranaje mental... surgen unos cientos de huchas de barro que, repartidas entre un colectivo preferentemente infantil, van llenándose a lo largo del año.

Festividad de los Santos Reyes. Un público multitudinario se da cita al mediodía en el Coliseo eibarrés. Allí, una bonita velada, y como colofón... martillos... golpes... cascotes... monedas... algarabía, ... problema resuelto.

— : —

LA TOMBOLA.— Las obras sociales, precisas también del ingrediente «dinero»... y así nace



la Tómbola, que en aquellos años, llega a adquirir en nuestro pueblo carta de naturaleza, gozando de gran popularidad. En los portales del Ayuntamiento una zona llena de luz... música... regalos... un escaparate que exhibe novedosos artículos que las industrias van lanzando al mercado. El regalo cumbre, la bicicleta. El más popular, las muñecas que, «vestidas» por voluntarias, compiten en primer a imaginación. Se exhiben en el escaparate de «Sinfo», en Calbetón, y su aparición ante el público es todo un «boom». Allí la bailaora, y la zingara, y la caperucita, y la turista, y la esquiadora, y el mamón... que hacen las delicias de la gente que acude a contemplarlos.

El balance económico y destino de lo recaudado, es escrupulosamente notificado al público por la prensa.

— : —

LA SOCIEDAD GOI-ARGI.— (Padrino de la denominación, D. Rafael Artola).

Nuestro modesto río Ego, que feliz y contento, corría bajo el cielo eibarrés... entre piedras y «potes» de tomate, fue también víctima del Progreso, que lo condenó a recorrer en tinieblas el itinerario urbano. Con él, desaparecieron las «playas» de Kakalardokúa e Indiakokúa, con sus olímpicos nadadores de «tarrabos» a rayas... Sobre la ciudad de nuestros recuerdos, surge una avenida principal, prolongación del entonces pequeño Dos de Mayo. En sus orillas, una gran actividad constructora. En la mente de Mercedes, una vez más, se va dibujando un proyecto... Los hombres siempre han contado con «lekutxos» donde, a la par que mitigan su endémica sed, son centros de reunión y amistad... La mujer, se encuentra a la intemperie... sin «aterpe». Todas las Sociedades Populares son feudos de «Adán», y... ¿por qué «Eva», no ha de tener un centro propio, un lugar de reunión y esparcimiento? Se pone en contacto con «Berdenguillo»... se formaliza el contrato... una primera planta... doscientas mil pesetas... Ahora nos da risa, pero hay que retroceder en el tiempo y asumir los condicionamientos de la época, juzgar la audacia de aquel gesto.

Empresa difícil era la financiación, pero otra barrera mucho más preocupante se alza ante la Sociedad Goi-Argi, es el «STOP» lanzado por la autoridad civil. El Señor Gobernador de Guipúzcoa dice «NO», y de nada sirven los ruegos y las presiones para que deponga su actitud. El Señor Gobernador de Guipúzcoa, «impasible el ademán», se reafirma en su negativa. ¡Consternación! zer eñ? En medio de la noche oscura, una pequeña luz... el nuevo y primer Obispo de San Sebastián, D. Jaime Font y Andreu... Guazen beragana, y «con temor y temblor», beldurra soñian dabela, allá va una comisión... recibimiento cordial,

(Continúa en la siguiente pág.)

PREOCUPACION SOCIAL

El título latino de la encíclica es precioso: «Sollicitudo rei socialis». Preocupación con afán, con interés, con ganas de hacer algo. En un momento en que están agotadas en el mundo las ideas sociales, quiere el Papa provocar una tormenta de preocupación.

Las sociedades están llegando a una situación de gran estabilidad interior, con tendencia a desaparecer la agitación social en los países de Occidente y la presión humana en los del Este. Los acuerdos de desarme generan distensión y hasta llegan a crear algunas ilusiones de paz. La Iglesia tiene una gran preocupación social, justo en el momento en que parecen no sentirla los demás.

PAISAJE SOCIAL DE LA ENCICLICA

Desde hace siglo y medio la preocupación social ha venido siendo promovida por la izquierda y por la Doctrina Social de la Iglesia. Han sido las dos tradiciones culturales que han configurado lo social en las sociedades occidentales. Actualmente la izquierda está abandonando la preocupación social directa. El grueso de la izquierda ha apostado por el progreso científico, tecnológico y económico que ha de crear riqueza y bienestar, condiciones objetivas de las mañanitas que canten para todos. Todo va bien, todo va muy bien.

Sólo la Iglesia plantea de nuevo solicitud y preocupaciones sociales. Aquí y ahora, en nuestra sociedad y en todos los países avanzados, se ha creado un mundo de pobres, que están ya para siempre en el pozo de la pobreza, mientras la gran mayoría de la población, 80/90 por cien marcha a gran velocidad en el tren del progreso.

En España están los cuatro millones que ni se suben, ni se subirán nunca a ese tren. Entre ellos, un millón de parados que no encontrará trabajo nunca, porque los puestos de trabajo son caros y requieren cada vez más condiciones. Más abajo del paro han llegado a lo que el Papa llama «subdesempleo» y Dahrendorf califica de infraclase. Otros cuatro millones de pobres están abocados a ese grupo de marginación, formado no precisamente por los «raros» (drogadictos, delincuentes, etcétera), sino por los pobres que sufren una acumulación de patologías sociales y un proceso continuado de privaciones. Del uno al 10 por 100 en las sociedades avanzadas, del 10 al 20 por 100 en la sociedad española.

También en los países del Este señala el Papa la existencia de bolsas de pobreza humana similares, formadas por gentes «pasivizadas», privadas durante generaciones de todo derecho de iniciativa económica, de asociación, de sindicato, de todo derecho... Constituyen un «cuarto mundo».

Frente al optimismo de la «Populorum progressio» que parecía anunciar el desarrollo de todo el ser humano de todos los seres humanos, a los veinte años la nueva encíclica es pesimista. ¿Quién no es pesimista ante un enfermo de cáncer con metástasis?

El Papa no lo es del todo. El final de la encíclica es fantástico: el ser humano y el mundo también están redimidos y han de llegar a ser una pura glorificación de Dios en la Eucaristía de Jesucristo.

PUNTOS FUNDAMENTALES DE LA ENCICLICA

1.º El nuevo planteamiento de la cuestión social: No es la cuestión obrera, aunque no haya terminado de resolverse. Lo mismo que desde León XIII el centro fue la condición obrera, hoy lo son los pobres, la miseria, el subdesarrollo humano, lo que destruye la sociedad, a nivel de cada nación y a nivel mundial. Llamada de atención a partidos políticos, a sindicatos, a asociaciones, a organizaciones internacionales: el progreso social está en el progreso de los pobres.

2.º La pobreza, la miseria, el subdesarrollo, no es sólo cuestión técnica, política y económica, sino que para Juan Pablo II, es cuestión ética y religiosa. Hay que esperar movimientos sociales cristianos, fundadores cristianos, compromisos cristianos. No es una alternativa a los sistemas de organización del mundo, pero sí luz y fuerza para la conversión y cambio de las personas y para la reforma radical de los mecanismos perversos, de las estructuras de pecado, de la concepción del desarrollo tanto del sistema liberal capitalista, como del colectivista marxista.

3.º La Iglesia va a estar en una actitud crítica ante los dos sistemas. Son posibles las realizaciones del humanismo cristiano sin dismantelar ni el uno ni el otro.

4.º Es crítica también consigo misma, y se recuerda y se impone a sí misma la obligación de dedicar los bienes disponibles para dar pan, vestido y casa a quien carece de ello, antes que para el adorno de los templos o para objetos preciosos para el culto.

5.º El Papa confía en las ideas. Piensa en la conversión como cambio de la manera de pensar, y entre los signos positivos de la conversión subraya la conciencia creciente de la idea de interdependencia, que tiene categoría moral, de la idea de solidaridad, la firme convicción de que lo que frena el desarrollo es el afán de ganancia, la idea de la limitación de los recursos disponibles, etc., ideas que van calando en todos.

ANGEL BERNA

(Viene de la pág. anterior)

A Mercedes Careaga

amistoso, D. Jaime se pone de nuestra parte, y con su valiosa colaboración se abren al público las puertas de la Sociedad, puertas que con ocasión de la Visita Pastoral vuelven a abrirse gozosas para dar paso a un ilustre visitante, el Obispo Font y Andreu que, con una sardana como música de fondo, es recibido entre aplausos. Una fotografía suya, que quiere ser testimonio de gratitud, decora los muros del Salón.

El Goi-Arri fue, ante todo, una Sociedad «original». Aquí llegó, a conocer de cerca aquella realización femenina, el periodista Alberto Clavería. Un bonito artículo apareció en la prensa.

Nuestra Sociedad, tuvo una vida muy activa... conferencias, clases, veladas... Colaboró intensamente en multitud de obras sociales... Residencia de Ancianos, Guardería Infantil, Misiones Diocesanas, etc., etc., etc...

Los años pasan, la sociedad evoluciona... Aquel Goi-Arri que antaño la juventud hizo

suya, cobija hoy ilusiones de atardecer, sabrosas tertulias salpicadas de recuerdos, julepes...

— : —

Mersedes... au luze dola. Zure ipuñiak ez dira orri baten eta bitxan zartzekuak. Dana ondo laburtuta, eta «ala ta guzti», erdixak ere ipini ezin...

— : —

Talleres Protegidos «CAYETANO CAREAGA». Otra realización de gran contenido humano, donde encuentra acogida y trabajo un colectivo marginal, jóvenes con posibilidades menudadas, pero aptos para realizar multitud de labores sencillas adaptadas a su capacidad. Es notable el empeño, el interés, la alegría que ponen en su trabajo. Entre sus actuales operarios, contamos con un nombre, Mercedes Careaga.

— : —

Y llegó el reconocimiento oficial del pueblo de Elbar, sintetizado en la «BOLA DE GRABA-

DOR, 1974». Comida, discursos, flores, regalos... en un ambiente de amistad y calor humano. Todo ello gratificante, no lo dudamos. Pero pensamos que las más hondas alegrías las has vivido en esa ininterrumpida tarea creadora, en ese hacer ilusionado, constante, tenaz... fuertemente impulsada por tu «ser» cristiano. Ahí queda tu obra.

Y en esa hermosa labor, has coronado el «larogel», Mercedes... ¡cómo se pasa la vida!, decía el poeta, y lo venimos repitiendo nosotros. El tiempo, ese elemento «indefinible», que se nos escapa de las manos y va sumando eslabones a nuestro ya largo pasado... Nos viene a la mente una bellísima y sugerente escena evangélica, cuyo contenido, tú y yo lo aprendimos en la escuela. Habla del atardecer... habla de una jornada que declina... Su escenario, una aldea llamada Emaús. Unidos a aquellos caminantes, vamos a pedir al Señor que, ahora más que nunca, SE QUEDE CON NOSOTROS.

Con nuestra enhorabuena y sincero afecto, ¡Zorionak!

M. A. ZULAICA

EL PROFESOR

Tras veinte años de turbulenta docencia su situación había experimentado un giro inusitado. Sentía una paz interior, una gratificante sensación de bienestar, de la que nunca jamás había gozado anteriormente.

En la placidez de ese maravilloso ensimismamiento repasó el gólgota de una vida inmolada a la profesión de educador. Relacionaba cada uno de los numerosos planes de enseñanza dictados por el Ministerio con los momentos decisivos de su vida y el balance no podía ser más desolador: En la primera reforma de las enseñanzas medias perdió la virginidad, con la segunda reforma perdió la novia y en la tercera le abandonó su madre. Hubo después otras muchas reformas ministeriales pero ya apenas le quedaba nada que perder (le dejó, también, su primera y única mujer aprovechando una de sus frecuentes ausencias pero a él siempre le dijeron que había muerto en accidente).

Eligió la profesión de maestro porque no tenía vocación alguna y necesitaba trabajar en algo. Se equivocó. Como ya era tarde para cambiar siguió emborronando pizarras, confeccionando mamotretos de apuntes, corrigiendo montañas de ejercicios. Aprovechando su licenciatura en filosofía y letras su patrón le utilizaba como profesor-orquesta obligándole a dar clases de latín, geografía, gimnasia, política, dibujo... Salvo de números, de todo.

Durante largos años sintió la indiferencia o el desprecio de sus alumnos clavado en su entrecejo. Algunos parecían prestarle atención, sobre todo los de la primera fila, pero él siempre sospechó por la expresión bovina de sus miradas que ello era producto de una sobre dosis de anfetanas.

Recordaba ahora aquella clase de gramática —nueva gramática parida por la ley General de Educación de 1970— en que leyó el primer párrafo de la lección cuarta del libro de Lengua Española para alumnos de 12 años: «El adverbio es un fonema cuyo lexema no necesita morfemas».

— ¿Tiene alguien algo que aclarar?, repitió levantando la voz.

— ¡La madre que te parió!, exclamó alguno desde la segunda fila.

— ¡No te enrolles, tío, vaya mogollón de chorradas!, escupió otro.

— ¡Alucina cantidad!, masculló un tercero.

Intentaron reciclarle —palabra que odiaba por sus connotaciones de residuo o desecho— pero todo fue inútil. En el último cursillo intensivo sobre manejo de ordenadores de la última generación su gravísima ineptitud provocó tal descalabro que ambos (el ordenador y él) hubieron de ingresar en urgencias aquejados de un extraño y desconocido virus.

Tampoco olvidaba aquel mes de Mayo en que estuvo a punto de ser linchado. Su anunciado suspenso general hubo de

transformarlo en un aprobado universal para evitar que las baldosas del colegio quedaran salpicadas de sangre (de la suya).

Los padres de algunos alumnos adoptaban posiciones enervantes. Lo único que les importaba es que sus hijos estuviesen retenidos en la escuela-guardería, aprobando cada curso, incluida la selectividad y, a ser posible, con una buena nota para luego poder elegir una carrera de prestigio. Rechazaban que sus descendientes pudieran tener ciertas limitaciones (dislexia, ja-gancia, subnormalidad, atrofia cerebral, etc.). En ocasiones fue víctima de ataques de madres al borde de un ataque de nervios. Afortunadamente, todo quedó en alguna bofetada y algo de violencia verbal.

Las relaciones con sus colegas podían considerarse buenas aunque a él le hubiese gustado algo más de solidaridad. Por ejemplo, en aquella ocasión en que fue agredido por un bedel a quien había previamente denunciado ante el Director por su incorregible y permanente indolencia e indisciplina. Ese incidente le precipitó en una crisis que le llevó al sofá de un siquiatra. La terapia no fue demasiado larga porque el médico se suicidó —por razones nunca bien aclaradas— antes de cumplirse los tres meses. Aprovechando el desenlace, y sintiéndose mucho más aliviado, dejó toda botica, evitándose de paso que le rebanasen tan preciados duros.

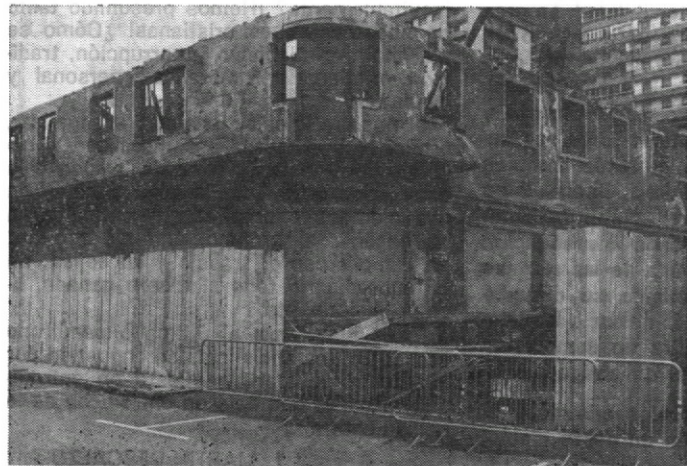
Evocaba asimismo aquel período, dilatado pero no lejano, en que sintió una necesidad aguda y perentoria de abandonar la profesión no encontrando otro mejor recurso que hacerse millonario. Empezó a sustraer a su ya de por sí menguado sueldo pequeñas cantidades cada vez mayores para invertirlas en el bingo. Sableó a cuantos se le ponían por delante: amigos, familiares por consanguinidad o afinidad e incluso a un sereno. Se jugó hasta las pestañas. Fue, entonces, cuando su adorable mujer le conminó en ultimátum: «El bingo o yo». Y él eligió el bingo. Superó la bingo-manía pero ya era demasiado tarde.

Ahora recordaba aquellos avatares como algo lejano, algo ya pasado, algo que no afectaba para nada a su actual sensación de completa lucidez y felicidad. Desde hacía algún tiempo, sentía un profundo agradecimiento hacia todos: Ministerio, alumnos, padres, jefes, bedeles..., hacia todos y cada uno con quienes compartía su vida. Ahora era, por fin, feliz.

Aquella tarde, el Director del Colegio le dijo que le convenía ir a una clínica dental. Tan entrañable muestra de aprecio le emocionó. Era un poco sordo, sí, y estaba acostumbrado a que se interesasen por su problema auditivo pero el sutil detalle de su amado jefe preocupándose por su salud dentaria le pareció enterecedor.

De pronto, escuchó incesantes sirenas que le hicieron retornar de su ensimismamiento. Sintió la opresión de una camisa muy cerrada, de largas mangas cruzadas sobre el pecho. Pensó: «Cómo cambian las clínicas dentales» y sonrió.

VICENTE MARKINA



Derribado el edificio CARRERA para construir TEKNIKER



EL nuevo director
de nuestra
Bande de Música

OSASUNA JAUNGOIKUAREN BOTIKATIK

Zergaitik osasuna Jaungoikoaren botikatik?

Gure Egilleak Gizona sortu eta lurraren gafean laga eban, izatean irauteko bear izango zituan gauza guztiak inguruan ebazela utzi eban. Auetako batzuek, artu eta erabilli besterik ez eukiela utzi be; beste asko, zerbait aldatu edo egokitu bearrean. Ortarako emon eutzon adimena eta gorputzaren aalmenak.

Zugaitzetako igaliak, eskua luzatu eta aora eroan besterik ez eukiela. Bardintso lurreko aberiak, aideko egaztiak eta uretako arraiak. Orixe egitea naikua dau gizonak, bere gorputza bizirik gordetzeko, eta orokorki, baita osasuntsu gordetzeko be. Baiñan au ez da beti gertatzen. Iñoiz, Jainkoak daki zergaitik, gure osasunak uts emoten deuzku, eta une ontarako gure Egilleak berak emon deuzku sendagaia eskura, eta or daukagu bedar itxuran, landara edo zugaitz itxuran. Orra beraz, gizonaren gaxotasunen sendategia: Jaungoikuaren botika.

Eta olan autortu be egin dau gizonak, ia gaurko egunetara arte. Gaxorik arkitu danian, bedarretara jo izan dau, eurak erabilli eta orren bitartez osatu izan da.

Baiñan badirudi, asken urte auetan, gizonak bere Egilleak baiño geiago ikasi dabela —Adan eta Eba'k be orixe gura izan eben— eta Egilleak eskura emondako gaiak bastertu eta kimia-

ren bitartez, soilki edo alatsu, sortutako zaburreriak maitatzen eta erabiltzen asi dala, eta auegaz sendagai barriak asmatzen.

Kimiaren bidez, urre jatorra atara naian be ibilli zan, aldi baten, baiñan porrot egin eban. Alan be, ez dauka bildurrik sendagiegaz be beste ainbeste gertatuko ote jakon.

Ez diñogu kimiak onura asko ekarri ez leikela munduarentzat, baiñan ori, jator, Jainkoaren bildur santuagaz erabillita, eta batez be Jainkoak Berak, bereiziki, antolatutako gaiak aintzat eta ontzat eta onentzat artuta. Eta auek bedarrak dira.

Bedar edo zugaitz, mundu zabalean, zortzireun eta berrogetaamar milla landare jarri deuzkuz Egilleak. Ez alperrik. Oietatik, lautatik bat besterik ez ditu ikasi oraindik gizonak. Or daukate lana kimilariak. Nork daki zenbat eta nolako sendagaiak atara daitzken, oinbeste milla landara eta zugaitzetatik.

Gizonaren jokabide jatorra au da: Egilleak berak eskura emondako gaiak erabilli, gure osasuna lortzeko, arrokerizko «alkimiak» bastarrera laga-ta.

María Treben'k auxe aspimarratzen dau bere idaztian. Eta badirudi jaso daben ospea ikusita, bere jarraitzaileak asko ugartu dirala.

BERGARETXE'tar J. J. (Jarraituko)

¿EL ABORTO LIBERACION?

Matilde Fernández, la ministra de Asuntos Sociales, ha afirmado que el aborto ha liberado a la mujer.

Mi primera sorpresa es que la ministra lo haya dicho con tanto descaro. Durante el debate sobre el aborto, sus partidarios nos repitieron, en todos los tonos, que ellos no eran partidarios del aborto, que se trataba de algo inevitable en determinadas circunstancias. Ahora Matilde Fernández se quita esas caretas y nos dice que querían el aborto por el aborto, que les parecía —asombro— un camino de liberación de la mujer!

¿Liberación de qué? Voy a recomendar a la nueva ministra que lea última enciclica del Papa, donde dice: «¡Cuántas veces queda la mujer abandonada con su maternidad, cuando el hombre, padre del niño, no quiere aceptar su responsabilidad. Y junto a tantas «madres solteras» en nuestra sociedad, es necesario considerar además todas aquellas que, muy a menudo, sufriendo presiones de todo tipo, incluidas las del hombre culpable, «se libran» del niño antes de que nazca. «Se libran», pero ¡a qué precio! Normalmente la conciencia de la mujer no consigue olvidar el haber quitado la vida a su propio hijo».

Si Matilde Fernández conoce a las mujeres sabrá que esto es verdad. Sabrá que puede haber mujeres «anormales», pero sabrá también que dentro de toda mujer normal existe esa honda conciencia —no fabricada por tabúes religiosos, sino puesta ahí por su propia naturaleza de mujer— de que ella era parte ardiente de la vida de su hijo y que, una vez engendrado, nada justifica su muerte.

¡Dios nos libre de que la ministra aplique a su ministerio tan inhumanos modos de pensar! Si el «bienestar social» que ella debe difundir pasa por la muerte, mejor sería que la hubieran nombrado ministra encargada de los cementerios.

POBRE DIABLO

Me ha alegrado comprobar que en el congreso que sobre el demonio se ha celebrado en Turín han decidido suprimir toda la parafernalia grotesca —funciones teatrales más o menos camavalescas, ruedas de Prensa, actos semisatánicos— con que en un primer momento pensaron rodearlo. Han preferido finalmente plantear el tema seriamente.

Desde luego, son curiosas las reacciones de las gentes de nuestro siglo ante el tema del demonio. Hace años era cuestión de la que ni se hablaba.

Hoy, por el contrario, se multiplican los cultos demoníacos, si bien éstos se sitúan más en los terrenos de la neurosis que de la religiosidad. Pero la mayoría de las gentes, si les preguntas en serio, te dicen que «el demonio no existe, que se trata de un puro invento de los curas cristianos para dominar y asustar a los ignorantes».

Al menos, debería saber que la creencia en el demonio es muy anterior al cristianismo y que la aportación de los cristianos al tema es quitarle su terribilidad. La gran lección de Cristo sobre este asunto es que Satanás no es, como creían sus contemporáneos, una potencia invencible, sino que, por el contrario, El le derrotó y lo mismo podrían derrotarle todos los seguidores de su Evangelio. Jesús, también en este tema, no encadena, libera. Y es un hecho demostrable científicamente —Harnack hizo una buena investigación sobre el asunto— que una de las razones por las que el cristianismo se difundió fue precisamente esta: la de dar a las gentes una esperanza contra un demonismo que llenaba de terror a los antiguos.

Gracias a Jesús, para los cristianos el demonio se convierte en un pobre diablo, vencible por la gracia.

CORRUPCION

Leer que, en un informe elevado al Parlamento europeo, se presenta a España como el «paraíso de los estafadores inmobiliarios» es algo que a uno le llena el alma de vergüenza. Y más cuando se lee que «el 90 por 100 de las estafas inmobiliarias cometidas contra extranjeros se comete en España», por lo que el eurodiputado McMillan llega a denunciar «la cultura de la corrupción que existe en España concretada en la codicia de los promotores, la evasión fiscal, la inutilidad de notarios y Registro de la Propiedad, la lentitud e ineficacia de la justicia, la indefensión de los compradores, la incompetencia de los alcaldes y la pasividad del Gobierno».

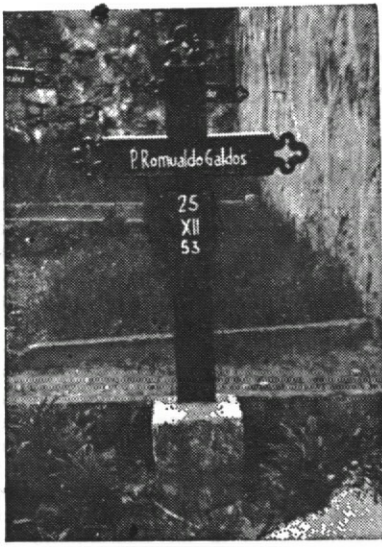
Todos sabemos muy bien hasta qué punto nuestro país está sumergido en esa «cultura de la corrupción». Creímos algunos —ingenuos— que podía ser verdad aquello de los «cien años de honradez» del Partido Socialista y sus hombres; han bastado bien pocos años para que descubramos que la corrupción no era propia y característica de ciertos núcleos burgueses, que abusaban porque mandaron siempre.

¿Es que somos un pueblo corrompido, inevitablemente? ¡Hemos presumido tanto de nuestras raíces cristianas! ¿Cómo se ata ahora cristianismo y corrupción, tradición cristiana e inmoralidad personal y cívica?

Si nuestra Iglesia tiene que evangelizar, tendrá que empezar por moralizar, y no sólo, claro, en la defensa de la vida o la estabilidad de la familia, sino también en esa elemental honradez que consiste en no engañar al prójimo, extranjero o no; en cumplir con el trabajo y las leyes; en no subordinarlo todo al dinero ganado, lícito o ilícitamente.

Estos días, ante el último o penúltimo escándalo, los socialistas se angustian por «el honor del partido puesto en entredicho». Aquí lo que está en entredicho es la nación entera.

J. L. MARTIN DESCALZO



LA NOVELA DE KAZANTZAKIS

Cristo siempre fue para mí un misterio profundo e impenetrable: el deseo apasionado de los hombres, tan humano, tan sobrehumano, de llegar hasta Dios o, más exactamente, de retornar a Dios para identificarse con Él. Esta nostalgia, a la vez tan misteriosa y tan real, abría en mí heridas, hondas heridas». Y escribí «La última tentación», con el convencimiento, según añade al final del prólogo «de que todo hombre libre que lea este libro rebosante de amor amaré más que nunca, más intensamente a Cristo».

Kazantzakis tiene la valentía, o, mejor, la osadía, de entrar en un tema que es tabú en la mayoría de las civilizaciones, pero especialmente en la suya, que es la nuestra: la sexualidad. Dada su manera de ser («Desde mi juventud, mi angustia primera, la fuente de todas mis alegrías y de todas mis amarguras fue ésta: la lucha incansante e implacable entre la carne y el espíritu», dice en el prólogo citado), y supuesto su apasionamiento por las figuras que refleja en sus obras, no es de extrañar que lo pusiera en el centro de su reconstrucción particular de una imaginaria y personal vida de Jesús.

He de confesar que la obra supone un revulsivo intenso, y, desde la fe, se vislumbra a un Jesús que recuerda la famosa frase de Ignacio de Loyola «mirar cómo la Divinidad se esconde». Cristo sufre física y moralmente como sufre un hombre, aunque todo aparezca en unas páginas que resultan desacostumbradas, inquietantes, excesivamente arduas. No porque titubee la fe de quien lo lee desde ella, sino porque desaparecen ciertas imágenes a las que uno está acostumbrado, y pasan a un primer plano fantasías —porque la novela es fantasía— que no estamos preparados

para afrontar, no sé si por deformación o por omisión. ¿Ha ido demasiado lejos? Yo quiero creer en la sinceridad de Kazantzakis, lo que no afecta a mi sentido de la necesidad de un conocimiento muy sólido de lo que supuso el Concilio de Calcedonia (oct. 451) que nos habla de las naturalezas de Jesús, y de las costumbres de la época en que se sitúa la narración. Si algo tienen las primeras fuentes de la vida de Jesús es autenticidad, y si de algo huyen es de la fabulación, tanto positiva como negativa. Se puede escribir un apócrifo que sea dulzón, y un apócrifo que resulte lacerante: siempre es «apócrifo», es decir, falso. Y cuando uno sabe que detrás de Kazantzakis está su drama personal y todo ello es figuración, tiene tendencia a excusarle. Sobre todo porque no intenta maltratar a Cristo, sino que quiere presentarlo triunfante de la tentación.

Esta novela, «La última tentación», nos llega, degradadamente, con el escándalo. No es un libro piadoso, sino más bien despiadado. Si se lee, hay que hacerlo desde la fe. Para los que lo hagan desde la increencia ha de resultar una novela sin interés. Y los que se aproximen a ella con juicios previos —por laudables que sean—, vale más que no lo hagan. Cuando uno ama a Jesús con madurez, y sin condiciones, sufre viéndole sufrir, y su fe se puede sentir más fortalecida, porque el corazón arde cuando Él se presenta a nuestro lado, ya vaya vestido de jardinero, de peregrino..., o sea un hombre tentado.

CRISTOBAL SARRIAS
en «VIDA NUEVA»

Todo un galimatías se ha armado sobre la película de Scorsese, «La última tentación». Yo no voy a hablar del filme, sino de la novela, que se han apresurado a editar en nuestro país, al amparo del escándalo del film, y con las miras puestas en lo económico más que en lo literario.

La novela de Nikos Kazantzakis llegó a las reboticas de las librerías españolas por los inicios de los años 60, y fue traducida al castellano a partir de una versión francesa. El original griego data de 1955, dos años antes del fallecimiento del autor.

Kazantzakis fue siempre un hombre inquieto, controvertido, rebelde y mal conocido. Nacido en Creta en 1883, estudió y se doctoró en Derecho en Atenas, pasó a París, para seguir los cursos de Bergson, y escribió una larga tesis sobre Nietzsche. Se apasionó por el Greco —tiene una sugerente «Carta al Greco», desconocida para el lector español—, e intentó profundizar en las figuras de Ulises, Buda, San Francisco de Asís y Lenin, hasta que llegó a Cristo. Tardó mucho en decidirse a escribir su novela sobre «él», y en el prólogo de su obra dice: «La doble substancia de

SELECCION DE ESTABLECIMIENTOS

Krabelin

SIEMPRE A SU SERVICIO

CALZADOS LAGA

Bidebarrieta, 2

TAPICERIA SOLOZABAL

Ifar Kale, 4

MUEBLES EL MODELO

Toribio Etxebarria, 25

JOYERIA CAREAGA

Bidebarrieta, 10

MUSIKALDI

Indalecio Ojanguren, 2 (Torres de Ipurua)

GORO

Toribio Etxebarria, 7

GALERIA 2000. Fotógrafo

San Juan, 8

IBEROTOURS, S. A.

Toribio Etxebarria, 23

ARRIETA, Confecciones

Toribio Etxebarria, 14 y Errebal, 22

RESTAURANTE CANTABRIA

Arrate

FLORISTERIA IZADI

San Juan, 1

El plumero del Señor Arquitecto

Desde la INMOBILIARIA MUNICIPAL EIBARRESA S.A., y amparándose en el derecho de réplica por alusiones, nos envían el siguiente artículo con ruego de publicación íntegra. Así lo hacemos.

La revista EIBAR en su número de Noviembre, nos obsequia con las últimas construcciones... literarias de uno de nuestros más fecundos proyectistas arquitectónicos de construcciones... literarias. Más no hay.

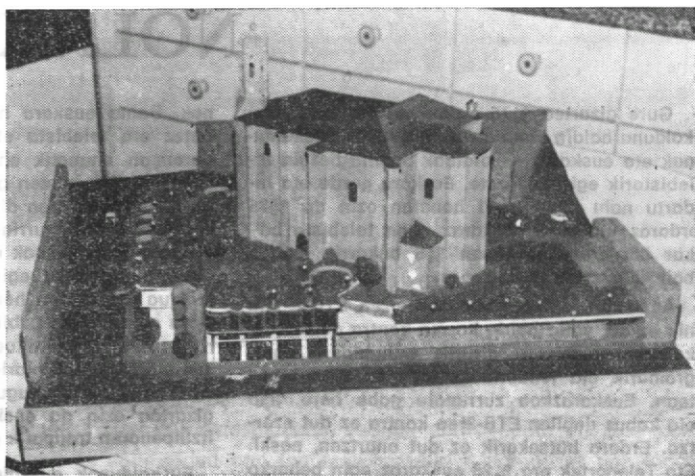
Como se mete con nosotros, vamos a ver como son las plumas de su plumero. Nos referimos al entorno de San Andrés. Y dice:

La maqueta del Sr. Arauzo es encomiable. En la siguiente línea, la solución es **deleznable**. Y empieza a confundir al personal diciendo que se derriba el claustro de San Andrés y se construye una especie de multicentro, con garajes. O sea leído así, se quita un bulto y se pone otro.

Y no es eso. Son otras cosas. Por ejemplo que la idea no es suya y además es de un señor que no tiene los «papeles» de arquitecto. Tampoco vamos a decir que este señor puede ser mucho más inteligente que muchos que tienen «papeles de arquitecto». Y además no todos los que tienen «papeles de arquitecto son así». Alguno ha dicho que estaría orgulloso de haber tenido esa idea.

Dentro de nuestra visión del tema: no tenemos por qué decir modesta opinión ni cosas así; los claustros o atrios y la casa cural y todo eso es un emplasto que en su día se acopló ahí y ahí está. Por ninguna parte podemos pensar a la vez en estos atrios y en los de Silos en Castilla o de la Catedral de Bayona, en Euzkadi... Este emplasto como decimos, pertenece a la era franquista, cuando se hacían bodrios con reminiscencias imperiales (rama española) o se calcaban planos alemanes, italianos y así para hacer bloques de casas (Bidebarrieta, Galdos, Mogel...). Sí, nuestros aliados de entonces nos mandaban de todo. Y además colaboraban a reconstruir lo que gracias a ellos se destruyó.

En cambio, si por ejemplo en su día, cojemos la maqueta, vamos al brillante arquitecto y le decimos; mira, tenemos esta idea y queremos que sea así más o menos o sea limpiar el entorno y tú estudias todos los detalles, haces el proyecto, LO



Maqueta de José Arauzo

COBRAS, luego lo diriges, SIGUES COBRANDO y encima pondremos una placa con tu nombre. Y como el proyecto es tuyo, podrás decir a la posteridad, que gracias a tí, la parroquia de San Andrés se puede apreciar en su plenitud desde todos sus lados y todos estaremos de acuerdo de que eso es muy bello.

Esto no tiene más misterio. Lo que antes fue negro, puede ser blanco ahora y no hace falta sino recordar de cuando la tierra era plana y de repente se hizo redonda. En cuanto a estudiar debidamente el asunto, tranquilo, se hará y precisamente para eliminar el tremendismo que ya existe y trataremos que nuestras «vergüenzas» no asomen mucho, pues desde que los arquitectos no pagan las obras, las cosas no son muy sencillas.

Terminamos con la idea de que las plumas se ven ¿verdad? El asunto es incordiar, criticar, que se hable de uno, promocionar (o tratar) y a ver si cae algo que proyectar. Entonces, ya hablaríamos...

Manuel Alonso Zuberogoitia

Gerente de la Inmobiliaria Municipal Eibarresa S.A.

BACALADA PARA EL «GUINNESS» SAN ANDRES 88

Nunca le habían visto más excitado en los 10 años que llevaba internado en aquella Residencia de Ancianos. Sus hijos, aprovechando la inauguración, con crédito hipotecario, de un mini-apartamento en la Rioja lo recluyeron sin opción a réplica: un ataque de lumbago les sirvió de pretexto aunque su yerno, avieso y maqueto, siempre alegó veladas razones hepáticas jamás demostradas.

Durante los días que precedieron al histórico evento una febril actividad se apoderó del anciano, provocando la admiración unánime de sus colegas del Amparo. Cursaba misivas a todos los medios de comunicación (radioaficionados incluidos) tanto de ámbito nacional, local o comarcal, consultaba hemerotecas, recortaba artículos de prensa que luego colgaba amorosamente en la cabecera de su lecho, organizó un seminario sobre «Precedentes históricos en el siglo XIX del I Marathón de Bacalao de Eibar», promovió una mesa redonda sobre «A la salud por el bacalao» con nutrida asistencia de 'chefs', bertsolaris, trikitilaris, baserritarras, alcohólicos anónimos y otros aficionados a la gastronomía.

Se trataba, nada menos, que de incluir a Eibar en el libro de los récords «Guinness» tras cocinar media tonelada de bacalao. Este magno acontecimiento contrarrestaría, sin duda, otros 'records' relacionados con la suciedad de las calles, el colapso de tráfico, los ruidos, la chapuza urbanística, etc. De ahí el fervor de nuestro jubilado —sin derecho a pensión— por colaborar en ese acto de exaltación patriótica.

Al amanecer del 29-N todo estaba ya preparado: el centenar de cocineros, los 300 litros de aceite, los 50 kilos de ajos, las 2.500 cazuelas, las 5.000 botellas de vino y sidra, el diputado general, el diputado de cultura, la alcaldesa, los aficionados del Burgos F. C., los jubilados... Todos.

Esa luminosa mañana, nuestro querido jubilado se levantó temprano, se afeitó, se perfumó, desempolvó del baúl de los recuerdos su viejo traje con olor a naftalina y salió gozoso, arrastrando una próstata de corpore in sepulchro, hacia la Plaza Mayor.

Dicen que le vieron entrar y salir frenéticamente de la Residencia sobre unas 24 veces en menos de dos horas escondiendo, debajo de la boina, algún objeto —tamaño de cazuela— aún no identificado.

Cuando al día siguiente de la histórica hazaña echaron la puerta abajo de su dormitorio, una olorosa oleada de bacalao al pil-pil inundaba aquel cuarto y, sobre la cama-barbacoa, una simple nota: «Sr. Juez, esto no es un suicidio. Esto es la bacalada».

VICENTE MARKINA

Los San Andrés dieron comienzo con la tradicional serenata nocturna de Santa Cecilia a cargo de nuestra Banda Municipal, que fue entusiastamente seguida y coreada por muchísima gente.

Una solemne Misa en la parroquia de San Andrés centró la solemnidad de nuestro patrono. El Primer Marathón de Bacalao de Eibar fue el acontecimiento en estas fiestas. Un centenar de cocineros de sociedades gastronómicas eibarresas consiguieron incluir a nuestro pueblo en el libro de record Guinness, tras cocinar media tonelada de bacalao. En apenas dos horas, se vendieron 2.500 raciones, cuyo importe —un millón de ptas.— se destina en pro de nuestra Residencia de San Andrés.

La Expo Filatélica ha estado dedicada a Indalecio Ojanguren, en su centenario natal.

La Feria Agrícola, a pesar del mal tiempo, mantuvo un relieve importante, con la participación de un centenar de baserritarras de toda Euzkadi. Hubo desafío rural entre cuatro eibarreses, exhibición de levantamiento de piedra a cargo de Perurena y corte de troncos por Saralegui, bertsolaris, trikitilaris y presentación de la Asociación de Radioaficionados Ciudad-Eibar. Unos Sanandreses por todo lo alto!

NOLAKO ETB?

Gure gizartea %75 eralduna eta %25 euskalduna baldin bada, ezin da guztio euskaldunak eta euskaraz eskolatuak bagina bezala telebistatik egin, nik uste. Euskara gorde eta indartu nahi duen herri honetan ezin da %75 erdaraz eta %25 euskaraz duen telebista bakar bat egin. Azkenean %5 bakarrik izango bait luke euskaraz, gainera.

Auzi hori konpontzeko sortu zen ETB-2. Eta nik ez dut soluziobide horren kontra deus, euskarazko telebistari dirurik, ballabiderik, programarik eta jenderik kentzen ez dion bitartean. Euskarazkoa zurrupatu gabe bere gisa eta kabuz dabilen ETB-2ren kontra ez dut ezertxo. Erdara hutsekorik ez dut onartzen, noski. Eta Telenortek ere %25 euskaraz egin beharko luke.

Hori hala balltz ere euskara hutseko komunikabideak beharrezkoak genituzke euskaldu-

nok. Baina euskara hutseko komunikabideak, batez ere telebista eta irratia egiten hasten garenean ehunik ehun euskaldunak bagina bezala egiten hasten gara. %25 bakarrik gara, ondo mintzatzen direnak gutxiago eta alfabetatuak are eta urriago direla ahazturik hasten gara Espaniakoak edo Frantziakoak egiten duen gauza bera egin nahian. Euskara normaldua ez dagoen herri batean telebista normala egin nahian gabilza. Eta jakina, euskararik ez dakiten politikoeekin, sailburuekin, parlamentuarekin, futbolarekin, artistekin eta herritarrekin egiten dugu topo. Erdaraz bizl den gizartea ezin da euskalduna izan telebistan, itzulpenaren tranparik gabe.

Euskaldunok euskaldunontzat euskaraz zer, zenbat eta nolako telebista egiteko gauza garen erabaki behar da lehenik. Hasteko euskaraz ondo ez dakien profesionatik ez da hartu

behar, nahiz eta kazetari titulua lortua edo euskal filologia ikasia izan. Aldez aurretik zuzendu daitezkeen euskarazko akatsak esatariren edo aurkezlearen eskuetara iritsi baino lehen zuzendu behar dira. Euskaraz, batuan ala norbere euskalkian, ondo mintzo den jendea elkarriketatu behar da ahal delarik.

Ezinbestean erdaraz egin behar zaionari, bapateko itzulpena ezarri behar zaio. Inork ez du erdaraz hitzegiteko buldarik izan behar. Are gutxiago bapateko itzulpenaz ballatzeko modua den programa batean. Paloma Chamorrori euskarazko abotsa jarri gabe ezin dalteke orl Hasier Etxeberria, firin-farin, bere «fahrenheit» kulturallean. Eta kanpotik norbait ekarri behar bada hobe da gaztelaniaz hitzegiten ez duena ekartzea, itzulpen nekagarria eskergarri gerta dakigun.

M. ATXAGA «DEIA»'n.

SOCIEDAD DESCONCERTADA

Efectivamente, la nuestra es una sociedad desconcertada. Y lo es en el doble sentido de la palabra: porque la concertación social no resulta posible y porque la ausencia de esta concertación produce un cierto desconcierto funcional y ético.

Parecía que, una vez conseguido el ajuste duro de la economía mediante una política gubernamental impermeable a las demandas mínimas de los sindicatos, estábamos iniciando una etapa de mayor flexibilidad en las bandas salariales, en la participación de los trabajadores, en los mecanismos en suma que hacen posible la concertación social.

Parecía que el presupuesto del Estado para 1989 evidenciaba signos de un sesgo social con ese incremento de casi el 40 por ciento en el capítulo de inversiones reales. Parecía que la reducción del déficit hasta el 2,8 por ciento del PIB y el aumento de los ingresos del Estado en un 20 por ciento significaban un margen razonable de maniobra para el pacto.

Por otra parte, el deseo formal de llegar a un pacto social entre gobierno, sindicatos y patronos había sido claramente expresado por todas las partes. Pero ni lo que parecía es ni lo que se dijo querer se transforma en voluntad aparente de pactar.

El gobierno no renuncia a sus tozudas rigideces, sobre todo en materia de inflación, y se empeña en mantener para 1989 el objetivo de que el IPC no crezca por encima del 3 por ciento. En consecuencia, y como también mantiene el principio de que los salarios crezcan en la misma proporción en que lo haga el índice del IPC, cercena la posibilidad de un pacto de salarios satisfactorio para los trabajadores. Pero no sólo en materia salarial adopta el gobierno posiciones que alejan del horizonte cualquier negociación: su postura sobre el INEM, planteando prácticamente una libertad de registro para los parados, traduce una voluntad de liberalismo a ultranza con la que no pueden de la noche a la mañana estar de acuerdo los sindicatos. La actuación del Ejecutivo para controlar los precios (importaciones de choque y elevación del precio del dinero) encuentran la oposición rotunda de la Patronal que las considera «medidas poco ejemplares y poco eficaces». Si, además, en las declaraciones del ministro de Economía se puede entender una velada amenaza contra los empresarios que se atrevan a pactar salarios por encima de la banda indicada, queda claro que la negociación está muerta antes de nacer.

La Patronal necesita negociar, precisa mantener la paz social para ir ganando margen de competitividad respecto a Europa. Para ello estaría dispuesta a ceder algo en los salarios, pero no parece tener la misma disposición para todo aquello que significa rigidez en el mercado de trabajo.

Los sindicatos sólo quieren un pacto que realmente suponga incremento del poder adquisitivo en materia salarial y que, en perspectiva más amplia, asegure una mayor intervención en la economía y el empleo.

Las condiciones marcadas por el gobierno hacen imposible un acercamiento práctico de las partes. Ya se han producido rupturas de la negociación en todos los puntos sobre los que se han sentado a negociar. Estamos abocados a un año sin concertación.

Éticamente, una sociedad de imposición es siempre una sociedad éticamente inferior a una sociedad de diálogo y consenso. La ética democrática postula ir más allá de las libertades formales y dar voz a los poderes intermedios que, como los sindicatos y la Patronal, se articulan entre el ciudadano y el gobierno. Nadie puede lanzar su disparo y construir después los círculos concéntricos de la diana para justificar que ha dado en el blanco. El blanco hay que definirlo entre todos. En la actual desconcertación el más fuerte (el gobierno) quiere que la diana se trace en torno a un punto inmóvil marcado por él mismo. Se ampara para ello en la legitimidad inicial de las urnas, pero es insensible a las exigencias de modulación que a cada ejercicio le marca la realidad. En la hipótesis de que las previsibles movilizaciones arrancasen lo que ahora no se concede, los sindicatos serían quienes marcaran el centro de la diana para que todos, después, trazaran los círculos que reconocieran su acierto. También sería esto una aplicación de la ley del más fuerte y no la razón intermedia, también sería la fuerza la que dictara el veredicto. En ambos supuestos la ética habrá claudicado ante el interés de una de las partes. En un principio ético —la igualdad solidaria— se fundamentan las actuales demandas sociales y en un método de superior jerarquía ética —la concertación—, se inscribe el camino para hacerlas eficaces.

(De un editorial de RAZON y FE)

ABBIETA

NOVEDADES

María Angela, 22
2 de Mayo, 14

Teléfono 712024
Teléfono 716929

EIBAR

Taller eléctrico LARREA

INSTALACIONES Y REPARACIONES

Jardines, 11 bajo

Tel. taller 713186
Tel. domicilio 712300

EIBAR

LARRAMENDI

ELECTRODOMESTICOS

Distribuidor Oficial de T. V.: PHILIPS,

GRUNDIG Y EMERSON

Estación, 6

Teléfono 713011

EBAR

Cuando el mundo moderno se apresta a celebrar en el mes de diciembre el cuarenta aniversario de la **Declaración universal de los Derechos Humanos**, el Informe anual de **Amnistía Internacional** se ve en la obligación de denunciar la sistemática violación de esos mismos derechos en no menos de 135 países. La cifra de los Estados que en un grado mayor o menor hacen caso omiso de unos derechos que ellos mismos han declarado inviolables, es por sí sola impresionante y demuestra la hipocresía de una parte más que notable del mundo de hoy; pero cuando de la simple enumeración de esos 135 Estados se baja a los detalles que el informe de **Amnistía Internacional** aporta sobre las penas de muerte y sus subsiguientes ejecuciones, sobre las torturas físicas y morales a que son sometidos cientos y miles de prisioneros políticos, sobre la práctica de las «desapariciones» de cuantos de modo no violento discrepan de un régimen totalitario militar, sobre los obstáculos puestos a la libertad de conciencia y de confesión religiosa..., entonces se evidencia cómo el genocidio, la crueldad, la violencia, el desprecio a la vida, la intolerancia y el fanatismo marcan todavía a los hombres y a las autoridades de éste que, con orgullo, calificamos de mundo moderno.

Para los cristianos, el Informe anual de **Amnistía Internacional** y la efeméride del cuadragésimo aniversario de la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**, ha de ser ocasión que nos estimule a una mayor y más comprometida solidaridad. Nos jugamos en este compromiso la autenticidad de nuestra fe. La defensa y promoción de los Derechos Humanos es una exigencia que deriva directamente del Evangelio de Jesús y, por ello, es parte inesquivable del servicio que la comunidad de la

Iglesia ha de prestar al mundo Creyentes en un Dios solidario con los hombres hasta el extremo de compartir con todos ellos su suerte y su causa, no se entiende que haya cristianos pasivos ante la violación de la dignidad humana y ante el no reconocimiento de los Derechos fundamentales de todos los hombres. El recién celebrado DOMUND ha servido para dejar bien claro que los misioneros y misioneras son en el mundo de hoy un testimonio cabal y estimulante de la mejor solidaridad cristiana, la que opta libre y comprometidamente por compartir la suerte y la causa de los más pobres hasta con riesgo de la propia vida. Ellos representan para todos los demás cristianos un reto a un desafío. Son una interpelación radical sobre cómo vivimos nosotros la solidaridad con los más pobres, a comenzar por todos aquellos que se ven forzados a conocer los rigores de la cárcel por el solo delito de expresar —de modo no violento— sus opiniones políticas, religiosas o sociales. En la mitad de los Estados modernos de nuestros días, afirma **Amnistía Internacional**, existen millares de prisioneros por «delitos» de opinión; en más de una tercera parte de las naciones de hoy, se recurre a la tortura por parte de las autoridades; en muchos países, el poder acalla la voz de los que disienten por medio de las desapariciones y de los asesinatos; en 120 pueblos se mantiene en vigor la pena capital y en más de 760 casos, durante el año 1987, se llevaron a cabo las ejecuciones...

Todos estos atentados contra la vida y la dignidad humanas ocurren, preferentemente, en el Tercer Mundo. Un mínimo impulso de solidaridad exige que la lejanía geográfica no sea excusa para mostrarnos insensibles ante tanto drama.



DOMUND 88

EN EIBAR

3.022.603 ptas.

Parroquia de San Andrés	950.300
Parroquia de San Agustín	180.345
Parroquia de Amaña	180.025
Parroquia del Carmen	179.072
Parroquia de San Pío X	101.714
Parroquia de S. José Obrero, Urki.	65.014
Parroquia de Azitain	3.502
Parroquia de Aguinaga	612
Santuario de Arrate	64.200
Religiosas de Ipurua	5.000
Residencia San Andrés	47.500
Residencia Seguridad Social	39.292
Centros docentes de Eibar	383.227
Industrias	775.000
Organizaciones apostólicas	47.800

En total 3.022.603

EZKONDUAK - CASADOS

Ignacio Arranz - María Teresa Miguel
 Rafael Ruiz - María Lizarralde
 Juan Ant.º Laspiur - M.ª Angeles Barrainkua
 Joaquín Rodríguez - Inés Hidalgo
 Félix Arroita - Lucía Lekunberri
 Francisco Peña - Begoña Barrio
 José M.ª Antxustegi - Begoña Plaza

RAMON INTXAUSTI.— Beti euskeldun eta fededun izan zan. Eredu ona Itxi dausku. 89 urtekin il jaku. Zeruan bego!

EMILIO GUTIERREZ.— Fue muy querido en su amplio círculo de amistades. A los 66 años ha marchado camino de la eternidad de Dios.

RUFINA BIDASOLO.— Eibartar zintzo eta jatorra izan zan Pablo Zamakola'ren alargun au, 95 urtekin il da. Zeruan bego!

JOSE MARIA LASPIUR.— Barriketa bako eibartar jator eta kristau zintzo izan zan. Danen lagun. On asko egindakoa. 65 urtekin zeruruntz abiatu da.

JOSEFA AIZPURUA.— On asko egin ondoren, 86 urtekin betiko aberriruntz juan jaku. Zeruan bizi bedi!

CANDIDA ARISTONDO.— Danan maitasunakin, Barakaldo kalkan il da 82 urtekin. Golan bego!

GERMAN ANDUEZA.— Gizon jator au, euskaldun eta fededun, 65 urtekin il da. Zeruan dezala bere bizitzak jarraipen!

IGNACIO ALBERDI.— San Andres Erresidenzian igaro ditu bere azken urteak. 66 urtekin il da. Zeruan bego!

JUANA IZIAR.— Felix Aristegi'ren alargun zintzo au 75 urtekin il jaku. Zeruan bedi!

MARIA PILAR IZETA.— Mariano Azkargorta'ren alargun zintzo auon asko egin ondoren mundu onetan, zeruruntz abiatu da betirako zoriontzu izan dadin.

SEBASTIAN SAEZ.— Este probo empleado del Banco Hispano-Americano nos ha dejado solos y atribulados. Ha muerto a los 74 años. Que viva en Dios!

JESUS ZAMAKOLA.— Txantxazelain bizi izan zan danon lagun eta danok maitatua. 85 urtekin il da. Golan bego!

CARMEN ALBERDI.— Emakume zintzo au, Bidebarrieta kalean bizi zana, 80 urtekin il da. Zeruan dezala atsedeen!

AVELNO VARELA.— Con 90 años, en Errekatzu, donde era muy apreciado, ha muerto este convecino nuestro. Que viva en Dios!

ISABEL BALBOA.— Nacida en Baños de Molgas, a sus 96 años ha fallecido en Txonza. Que descansen en la paz de Dios!

TERESA AGIRIANO.— Agustin Manterola'ren kinkin ezkondata zegoan. 73 urtekin il da. Zeruan bego!

CANDIDO FERNANDEZ.— En Urkizu, donde vivía, se hizo querer mucho. A sus 65 años, ha marchado camino de la Eternidad.

TOMASA ADANE.— Era viuda de Emeterio Alcerreca. Después de una vida llena de virtudes, ha muerto a los 81 años. Golan bego!

DOS CARAMELOS

Julián Rivera, el portero suplente de los fines de semana en mi casa, se nos fue golpeado por la muerte cuando acudía a su trabajo. A Julián le queríamos todos. Estaba siempre allí, pequeño como era, sentadito en su rincón, repartiendo sonrisas y saludos, dispuesto siempre a ayudar en todo lo que hiciera falta. Parecía la imagen de la felicidad. Y no es que la vida hubiera sido fácil para él. Pero él sonreía siempre y siempre hablaba bien de todo el mundo.

Los niños de la casa han perdido especialmente una especie de abuelo suplente. Y lo ha perdido muy especialmente Alfonsito, mi vecino, que a Julián le recordaba uno de sus hijos muerto. Por eso cada domingo, cuando Alfonsito llegaba por la tarde, sabía que en el casillero de su buzón habría siempre un diminuto regalo de Julián: dos caramelos, una pastilla de chocolate o un trozo de turrón cuidadosamente envuelto en papel de plata. En la mañana del domingo, al salir para ese trabajo al que ya nunca llegaría, nuestro portero se metió en el bolsillo los dos caramelos que, por la noche, serían la sorpresa del pequeño. Pero anoche el buzón estuvo por primera vez vacío. Porque los dos caramelos se fueron en el bolsillo de Julián que, con ellos, ha sido enterrado.

Yo imagino que cuando Julián se encontró con Dios y éste le preguntase ¿qué has hecho en tu vida?, sacaría nuestro portero del bolsillo esos dos caramelos y le diría a Dios: «He querido a la gente». Y esos dos caramelos serían para Dios tan sagrados y más valiosos que todo el oro del mundo.

J. L. MARTIN DESCALZO

CARITAS INTERPARROQUIAL DE EIBAR

(BALANCE 1-XI-87 AL 31-X-88)

INGRESOS

Saldo el 31-10-87	1.216.834
Cuota de Socios	482.028
«Campaña de Navidad»	2.597.669
«Campaña de San Juan»	1.474.803
«Recogido el Día del Corpus»	566.273
Aportación del Ayuntamiento	100.000
Donativos	1.592.504
Colecta (Abril y Septiembre). Paro	1.489.930
Recibido caja zona «paro»	9.811.870
Recibido caja zona C. ordinaria	228.344
TOTAL	19.560.255

GASTOS

Entregado a las Cáritas Parroquiales	11.322.973
Donativos a beneficiarios en Paro y demás necesidad.	4.073.614
Entrega a la Comisión de A. Carcelaria	172.000
Farmacia	347.617
Ayuda a «transeuntes»	312.596
A Cáritas Diocesana	100.000
Enviado a Caja Zona. Campaña paro	1.388.348
Devolución a Cáritas de San Pío X	100.480
Gastos generales	2.155.094
TOTAL	19.972.722
Deficit el 31-10-88	412.467

BERNANOS, CENTENARIO

Un 20 de febrero de hace cien años nacía en París Georges Bernanos. Fue un hombre inquieto, anti-conformista, polémico, contrario a toda forma de dictadura, a la que consideraba como el mal de nuestro siglo. Acudió como voluntario a la Primera Guerra Mundial, donde conoció de cerca la aflicción, el sufrimiento, la muerte, la desolación: Todo esto quedará en cierto modo reflejado en las obras de uno de los más grandes escritores del siglo XX. A mediados de los años treinta estuvo retirado en Mallorca y allí pasó los años más fecundos de su vida como escritor.

El 5 de julio de 1948 moría, afrontando con coraje y humildad el momento decisivo.

La obra maestra de Georges Bernanos es «Diario de un cura rural» (1936), aunque también se trata de una obra decisiva «Diálogo de carmelitas» (1948). «La alegría» (1929)

y «Bajo el sol de Satán» (1926), son otras de sus obras más conocidas, aunque no gozan de la plena madurez de las dos primeras citadas.



El novelista vivió tiempos de violencias y mentira, conoció angustias y esperanzas, pero amaba este mundo y sabía que no es nada si no existe la esperanza, la cual llega a ser un martirio, que al mismo tiem-

po nos consume y nos transfigura. En las páginas de sus libros llega a percibirse la presencia de lo sobrenatural y una esperanza, que es la respuesta de la fe al silencio de Dios.

Hombre de fe, sintió el silencio de Dios y tuvo miedo y angustia ante la muerte. En 1904 Bernanos escribía: «Desde hace mucho tiempo —a causa de mi juventud enfermiza y de las preocupaciones que me obligan a tomar— temo a la muerte, y por desgracia —acaso mi ángel de la guarda diría por fortuna—, pienso siempre en ella». Pero, como hombre de fe, logra vencer la muerte y la desesperación, lo cual implica la agonía de los sentimientos humanos: «La vida —dice— es una cosa vacía e insípida cuando no se introduce en ella, siempre, absolutamente, a Dios.

M. S.

Humor eibarrés

AITXATU BE EZ!

Erderaz agurtu eban batek gure Urlixak esanaz:

— Qué tal está su madre política?

Urlixak erantzun zetsan:

— Neri ez eidak aitxatu be egin politikarik!

DON LUIS

Juan da eibartar bat Debara Urlixakin ikusteko asmotan. Galdetu leku baten; galdetu bestian, baiñan iñork ez etsan aztarra-nik emoten. Alako baten topau dau eta diñotsa:

— Jesus! eztok erraza i billatzia!

— Zeñiegaitik preguntatzen eban?

— Urlixagatik.

— Tonto makala! Preguntau ba eban Don Luis'egaitik, beriala emongo zeuen arrazoia.

AIZE ZULOAK

Eskopetagin bat jua zan kejaka dibujantiagana.

— Zer ei eztak? Eztetzak jarri kañoiari «Made in Spain».

Bestiak: —Ire eskopetak eruaten ditxuen aize zuloak (poros) ikusirik, igarriko jetsek, bai, nunguak diran! Ez adi eztutu.

DEJADA AL II



¿MATRIMONIOS POR LA IGLESIA?

El Matrimonio civil se va convirtiendo en algo normal en nuestra ciudad. En el año 1987 se celebraron 181 Matrimonios en Eibar. De ellos 48 fueron civiles. No obstante estos datos, una contemplación de la realidad presente y una prospección del futuro nos lleva a afirmar que el Matrimonio por la Iglesia no sólo no irá bajando sino que mantendrá una fuerza y constancia incuestionable. Hemos leído muy recientemente que en Eibar, este año, los Matrimonios civiles se han estabilizado, incluso pudiera ser que bajaran, pues por ahora son 28 frente a los 138 que se han celebrado por la Iglesia. ¿Sería ello índice de crecimiento de la religiosidad, de la fe cristiana en nuestros jóvenes contrayentes? Juegan mucho a favor de la celebración del matrimonio canónico la tradición, el deseo de las familias, el «siempre se ha hecho así». El lugar del Matrimonio religioso se presenta acogedor. Hay luces, flores, música. Acogida y comodidad para los invitados. Muchas cosas ponderables e imponderables están ahí. Pero ¿son suficientes estas razones para casarse por la Iglesia? Observemos algunas posturas y actitudes de los que se acercan para la recepción sacramental del Matrimonio. No son pocos los que habiendo sido bautizados recibieron una catequesis en la infancia. Instrucción - formación religiosa que fue pronto cortada dando paso a una fe llena de ambigüedades y contradicciones que afectan a alguno o a algunos aspectos esenciales de esa fe. En estas situaciones de los contrayentes en las que existe alguna actitud religiosa mínima no cerrada a toda búsqueda, la Iglesia los acoge y no les niega el Sacramento. Pero al considerar que no existen las disposiciones necesarias suficientes para una digna celebración, les ofrece su ayuda para una preparación a fin de que puedan acercarse a un rito sagrado que está pidiendo la fe. Son cuestiones delicadas. El universo de las creencias religiosas de nuestros jóvenes no lleva demasiada coherencia. Se dice no creer y se quiere recibir un Sacramento que está pidiendo esa fe. La Iglesia quiere respetar las opciones personales de cada persona pero sin faltar a su misión y obligación a las que cedería si accediese a la celebración de un matrimonio cristiano cuando los dos contrayentes declararan expresamente no tener ninguna fe. Cuestiones delicadas, repetimos, con las que la Iglesia se encuentra en nuestra sociedad secularizada. Como señalaba un reciente es-

tudio sociológico, los jóvenes se sitúan a la cabeza de la incredencia y presentan invariablemente porcentajes menores que la media nacional en la aceptación de creencias fundamentales, de forma particular de las «creencias duras»: demonio, infierno, pecado. El escepticismo de los jóvenes está alcanzando cotas muy elevadas.

En la «Nota de la Comunidad Cristiana» que con motivo de la Fiesta de la Inmaculada ha dirigido D. José María Setién a sus diócesanos, invita a los cristianos «a que tomen una clara conciencia del carácter progresivamente secularizado que va adquiriendo nuestra sociedad. Esto habría de llevarnos a todos a vivir nuestra fe cristiana, también en sus manifestaciones públicas y comunitarias, de una forma más personal y menos apoyada en la tutela proporcionada por las normas legales y los condicionamientos sociales». ¡Tiene perfecta aplicación en orden a la concienciación para la celebración del Sacramento del Matrimonio que es fundamentalmente un Sacramento de Fe!

JESUS SANMIGUEL

EL DIARIO MAS LEIDO EN EIBAR



Delegación en Eibar: C. Errebal, 15-1.º izq.
Información y publicidad:
Teléfonos 712749 - 718106

LA NUEVA FORMA DE COSER.

Alfatronic



ALFA

Técnica al detalle
Apartado 90 EIBAR (Gulpúzcoa)



AGVIRRE

COMPONENTES ELECTRICOS
MATERIAL ELECTRICO

Errebal, 14 EIBAR Tel. 711910

REGALOS ARTE ORIENTAL
JOYERIA - RELOJERIA

Careaga

BITXITEGIA - ORDULARI ETA
ARTE GAUZAK



Bidebarrieta, 10 EIBAR Tel. 718045



José Ormaechea, S. A.

FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

Apdo. 11 EIBAR Tel. 121150



JUAN XXIII

A finales de octubre se han cumplido treinta años de la elección del Cardenal Roncalli como Papa Juan XXIII. Este aniversario nos invita a reflexionar sobre su figura y a proyectarla sobre nuestra Iglesia actual.

Del Papa Roncalli se ha trazado a veces un retrato tan interesado que bordeaba la caricatura simplista. Fue, dicen algunos, un hombre aproblemático, sencillo y bondadoso. Un anciano de corazón paternal que se dejó guiar por sus bienintencionadas intuiciones pero provocó, en su afán de renovación, un aluvión de desórdenes y desviaciones. Un conocido cardenal italiano decía, a los pocos días de la muerte del papa, que harían falta cincuenta años para volver a poner orden en la Iglesia.

El Cardenal Roncalli fue elegido Papa ya anciano, a los 77 años, como solución de compromiso.

— * —

Pero la «transición» real que supuso Juan XXIII fue mucho más profunda —y desde luego, saludable— de lo previsto en el momento de su elección. Si repasamos la historia del sacerdote Roncalli, lo encontramos, ya de joven, como secretario de un Obispo, Radini-Tedeschi, que tenía una cierta fama de modernista. No olvidemos que esa época se enmarca en los rigores doctrinales del pontificado de S. Pío X. Roncalli, después de unos años de docencia en Bérgamo, fue llamado a dar clases a Roma, en el Lateranense. A las pocas clases fue despedido de la enseñanza sin muchas contemplaciones. Los archivos del Santo Oficio tenían varias carpetas repletas de denuncias contra Roncalli.

Como hombre muy familiarizado con la historia supo relativizar lo no definitivo en la Iglesia. En el memorable discurso de apertura del Concilio (octubre 1962) diría Juan XXIII que hay que distinguir cuidadosamente entre la esencia de la verdad y las manifestaciones y formulaciones históricas de la misma. Enseñó a no confundir el mensaje de Jesús con la doctrina de la Iglesia. Tuvo Juan XXIII una gran capacidad para el diálogo y la apertura respetuosa hacia los demás, fuesen personas, corrientes de pensamiento o movimientos histórico-sociales. El Cardenal Suenens, describiría a Juan XXIII como un hombre extraordinariamente natural y extraordinariamente sobrenatural, capaz de hacer sencillas las cosas complicadas y de no complicar las sencillas.

Estos rasgos de la personalidad espiritual y humana de Juan XXIII influyeron poderosamente en el Concilio. Es claro que el Concilio no es la obra de un solo hombre. Juan XXIII lo

convocó y presidió únicamente la primera sesión (otoño del 62). Pero con otro Papa el Concilio habría sido muy distinto. Juan XXIII recibió una Iglesia enriquecida por el abundantísimo magisterio y prestigio del Papa Pacelli, pero agarrotada por un cierto inmovilismo de los años del ocaso de este Papa. El Concilio que la Curia Romana prefiguró, una vez conocida la decisión del Papa, era un solemne trámite. Se hubiesen recogido los principios y doctrinas de la Iglesia y se habrían expuesto, una vez más, recopilados para su fiel acatamiento por los católicos. Se pensaba que el Concilio duraría unas pocas semanas.

El Papa Roncalli no impuso desde el principio su forma de ser o su manera de pensar. Dejó que hablara la Iglesia. Abrió las puertas con decisión para que salieran a la luz las fuerzas y los problemas que existían en la Iglesia. Esta actitud permitió a los obispos descubrir una mayor conciencia de su co-responsabilidad y alentó a los cristianos para que se consideraran y actuaran como mayores de edad y adultos en la fe. La Iglesia vivió una auténtica primavera. Los fieles recuperaron el gozo de vivir la fe y una buena parte de los hombres miró con cercana simpatía a aquella Iglesia que se acercaba fraternalmente a los gozos y los dolores del mundo.

— * —

El mundo y la Iglesia no se han estacionado, en 1963 (muerte del Papa Juan) o en 1965 (final del Concilio). Creemos por ello que el mensaje de Juan XXIII y el Concilio no son únicamente meta, sino también punto de partida para seguir al encuentro del futuro. Desde estas páginas queremos hacer nuestra la tarea de trabajar, no sólo por recuperar las certezas en tiempo de incertidumbre, sino de procurar que la Iglesia sea una voz profética que, consciente de sus limitaciones, profunde en su fidelidad al Evangelio y a las gentes a quienes es enviada. «Hoy más que nunca estamos llamados a servir al hombre como tal y no sólo a los católicos; a defender por encima de todo y en todas partes los derechos de la persona humana y no sólo los de la Iglesia católica. Ha llegado el momento de discernir los signos de los tiempos, de aprovechar esta ocasión y de mirar lejos hacia adelante». Estas palabras las pronunció Juan XXIII muy pocos días antes de su muerte. Con razón diría poco después el Papa Montini que el sepulcro de Juan XXIII no puede encerrar toda su herencia. Por eso recordamos hoy al Papa Juan con vivo agradecimiento pero también con la conciencia espoleada de una exigente responsabilidad.

(De un Editorial de RAZON Y FE)

EL PODERIO DE LA VOLUNTAD

No soy ajeno a la evidencia de que esta materia de la droga es harto delicada, muy a pesar de cuanto se habla, se opina y se parlotea a destajo en su torno, casi siempre vulgarizando el asunto y convirtiendo las inconclusiones en círculos viciosos y cerrados, en simples especulaciones, en pronunciamientos de tópicos, en lo mismo de siempre, en nada. Porque nunca se contempla el aspecto esencial. Por lo menos, en ningún instante lo he oído mencionar en debates, estudios o mesas redondas a ningún pontífice de esos que tanto entienden y saben y parecen estar preocupados por resolver capitales problemas de la sociedad y conocer todas las soluciones posibles y no hacen al fin y al cabo nada aparte de platicar, farfullar y cotorrear. Ignoro por qué.

Debe ser por afectación, para no quedar mal y no sentar precedentes que empañen nuestro cartel de hablantes y eruditos —¡qué bien habla!—, por cobardía, y así nos andamos por las ramas y todos nuestros conceptos son falsos. Hipocresía, en fin, que es uno de los defectos humanos más detestables.

Pues, bien. Por ese ángulo no utilizado hasta ahora es por donde yo quiero enfocar la cuestión. Sin afán de descubrir nada singular, desde luego, pero con el perseverante hábito de desbrozar confusas veredas, atajar e ir directamente al bollo sin importunar a nadie y disculpándome de antemano si he equivocado el camino del enjuiciamiento. Porque el último suceso habido en este campo de la drogadicción y sus secuelas —un joven de Logroño que dio muerte a su madre con unas pesas gimnásticas de musculación y, cuarenta y ocho horas más tarde, se suicidó ahorcándose en la celda de la prisión donde había sido recluso—, llegado a mi conocimiento a la hora de escribir estas líneas, ha vuelto a sensibilizarme y obligado a reflexionar de nuevo sobre todo ello. Y, por más que he intentado adherirme a las manidas tesis de las disquisiciones escuchadas alrededor de tan abrupto tema, he debido reafirmarme en mis creencias al respecto al conocer, como tantos, muchos casos concretos.

Estamos de acuerdo en que las autoridades responsables habrían de evitar radicalmente el tráfico de drogas. Pero al decirlo así, queremos significar que se debiera extirparlo en sus raíces, impidiendo así que seres malvados, sean quienes fueren, inciten a nuestra juventud en una estrategia cuasi programada, la contaminen y la hagan desaparecer. Su obligación es eliminar al rape todas las mafias e implicados mil a todos los niveles, sin componendas de ninguna especie. Y socorrer a todos los drogadictos que lo quieran y procurar su rehabilitación. Y ayudar a sus familias en el empeño. De acuerdo en todo ello. Pero, examinemos dos circunstancias importantes: Primera: ¿por qué el propio afectado, una vez rehabilitado totalmente, pasado un tiempo, años a veces, vuelve a reincidir, a sabiendas de lo que le aguarda, careciendo por tanto del más leve asomo volitivo para echarse atrás y demostrar temple personal?... Segunda: ¿por qué un joven sano, con uso de razón, mayor de edad incluso y absolutamente normal, sabedor de los peligros que encierra la droga, siente aún así la curiosidad por probarla y no es capaz de controlar su voluntad reprimiéndose?

Conocemos los síndromes irreversibles que causa el alcohol. El adicto va por consiguiente con todo el conocimiento a su autodestrucción. O carece, pues, de voluntad, de juicio o es sencillamente estúpido. La hipertensión produce trastornos

que pueden desembocar en afecciones cardíacas y, entonces, la colectividad se cuida de evitar la sal y los excitantes y procura realizar ejercicios físicos, co: la misma voluntad que asiste a quienes tienen tendencia a formación de colesterol en la sangre y, abocados a enfermedades coronarias, saben prescindir de grasas animales, bebidas alcohólicas, etc. Igualmente aquel que, por exceso de ácido úrico, teme complicaciones renales graves y se toma la real gana de hacer una dieta vegetariana. Etcétera. Cuestión de carácter, de voluntad, de ejercer la propia personalidad, esa humana facultad discrecional para triunfar sobre lo más deleznable y, a la vez, nefasto para uno mismo.

En 1969 consternó al mundo el asesinato de Sharon Tate por el clan Manson, todos cuyos componentes eran adictos que realizaban sus crímenes bajo la influencia de estupefacientes. El uso de drogas se remonta a la más lejana antigüedad y para procurársela se roba, se extorsiona, se mata y se aceptan las mayores vilezas. Como siempre, hoy se culpa del problema a la sociedad del modo más ambiguo: «lo tenemos que resolver todos porque todos estamos implicados, etc.». Queda dicho y ya vale. Suele esgrimirse como pretexto el socorrido argumento del desempleo y, ya cuando no lo había, existían drogadictos. Actualmente existen en mayor cuantía, es cierto, porque todo evoluciona y prolifera. Pero la excusa no es válida, ya que no es norma general que un chico se decida por la droga al no encontrar un puesto de trabajo, aunque se pueda contar algún caso aislado, porque conocemos multitud de otros casos en que los jóvenes tienen familia y trabajo y, sin embargo, caen. ¿Por qué? Dicen que por curiosidad, porque les «inician», por el deseo de la novedad, de la evasión, de romper con un mundo que «no les va».

Pero, teniendo en cuenta que la fenomenología no es tabú y que cualquier joven es consciente del riesgo que entraña engancharse, no puede decirse que el recurso de caer sea algo irremisible. ¿Por qué no se enganchan otros muchos jóvenes? Quizá porque tienen una casta normal, admirable por otro lado, que les permite autodeterminarse, porque saben sobreponer su voluntad a todo lo estúpido, por muy atrayente que sea el envoltorio, conociendo de antemano la nocividad del producto y hasta su condición letal. ¿No habría que buscar el remedio en anular la potencialidad de uno mismo, en mostrar categoría propia, clase suficiente en el yo interior para negarse a esa iniciación por medio del autocontrol anímico? Porque luego, al no haber puesto la solución previa de la inhibición, cuando ya no hay remedio fácil, lo sencillo es culpar a los estamentos oficiales, a la sociedad, a todos. Es igual que si de pronto nos sorprendiese la invasión demográfica con un aumento desproporcionado de la natalidad y atribuyésemos la culpa a todos, a la sociedad y a los estamentos oficiales cuando todo el mundo sabe cómo llevar a cabo una perfecta planificación familiar. Absurdo. Las lamentaciones a posteriori no valen.

Ayudémosles a regenerarse con todos los medios a nuestro alcance, de acuerdo. Pero a quienes todavía sienten la duda de zambullirse, con razón o sin ella, en la droga, digámosles que jamás se resolverá el problema si no se encuadra en un plano realista y objetivo: desde el poderío de su propia y exclusiva voluntad. Ahí está la esencia. Ahí está la clase humana de cada cual.

— Un total de 60 propietarios de los puestos del Mercado de Erreal se han unido en torno a la Asociación de Comerciantes que ellos han fundado. En los últimos diez años, el volumen de ventas ha descendido en este Mercado en un 40 por 100. En la actualidad, las tres plantas del Mercado acogen a 22 pescaderías, 22 carnicerías, 10 charcuterías, 10 fruterías, 2 puestos de pan, 1 de golosinas y frutos secos, 1 pastelería, 1 de flores, 2 de semillas y plantas, 2 de huevos, 1 cuchillería y bar-cafetería, además de 80 puntos de ventas de productos de caserío.

— El 50 por 100 de padres vasco-parlantes de Eibar no hablan euskera con sus hijos, según el nuevo jefe del Departamento de Euskera del Ayuntamiento eibarrés. «Su única concienciación en pro del euskera es matricular en un modelo de estudios en que se prima la utilización del euskera o enviarlos a una ikastola».

— 300 millones de pesetas se invertirán en los proyectos de Unbe y la piscina de la campa de Lambretta. Se desecha la idea inicial de un Unbe moyestático, cuyas previsiones de realización superaban los 2.000 millones de ptas. El proyecto actual de Unbe tendrá dos terrenos deportivos, el primero como campo de fútbol y rugby, y el segundo una pista de atletismo de seis calles con un interior dedicado a zona de lanzamientos, saltos, etc. Las obras de acceso y el movimiento de tierras costará unos 56 millones. Otro de los proyectos municipales es la piscina descubierta de Lambretta.

— Se contempla que, en un año, se levantarán unas 200 nuevas viviendas en las calles Baracaldo, Arragueta, Carmen, Txonta, Fermín Calbetón y la zona de Txomo. En esta última zona de Txomo se piensa construir un total de 60 viviendas, 400 garages y locales comerciales. La construcción será en forma de U, con salida a la carretera general por Bidebarrieta, para lo cual ya se ha derribado la casa de Milloixua. En Baracaldo, donde estuvo asentada la fábrica de Orozco, se construirán 47 pisos, 33 garages y varios locales comerciales. En el edificio donde se ubicó el Bar Loyola se está construyendo un bloque de 13 viviendas. A la entrada de Txonta se están terminando de construir 50 pisos con sus respectivos garages y locales comerciales. En el antiguo almacén de la Ferrería Unceta, en Arragueta, está siendo levantado un edificio de 13 viviendas.

— El nuevo Parque Comarcal de Bomberos, que se ubicará en

Azitain, en la parte baja de la escombrera entrará en funcionamiento el año 1991. Se prevé que las obras comiencen el año 1990. Se acondicionarán para este parque 6.000 metros cuadrados. El presupuesto total ascenderá a 310 millones de ptas.: 140 para la construcción del pabellón y 170 para el equipamiento del parque que contará con 6 vehículos y una plantilla de 30 bomberos.

— Aunque los estudios geológicos han encontrado terreno rocoso a 15 metros de profundidad, el Ayuntamiento tiene voluntad de llevar adelante el proyecto de parking subterráneo en Unzaga. Ello se enmarca dentro de un proyecto global de la urbanización del parque de Txantxa-zelai, donde se contempla la construcción de medio millar de aparcamientos. El nuevo estudio de Txantxa-zelai contempla también una zona de equipamientos municipales, garages citados, galerías comerciales y una zona ajardinada en la plaza superior.

— Se aplaza el cubrimiento de la plaza de toros. Estaba previsto invertir 52 millones en ella.

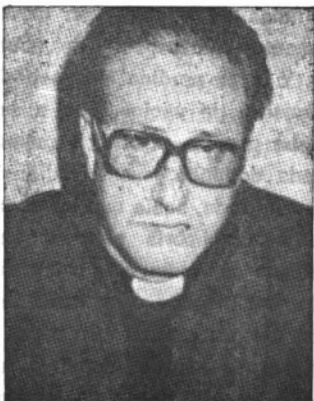
— Se ha aprobado la subida municipal de los recibos de basuras, aguas, circulación, radicación, mercados, etc., subida que oscila entre el 5 y el 20 por 100. Y ello porque hay un desfase importante entre el coste y la prestación de servicios. A partir de 1989, los domicilios tendrán que pagar trimestralmente 20 ptas. más que antes, en razón de las basuras. La tarifa de aguas, en las casas, pasará de 540 ptas. trimestrales a 570.

— El Hospital Comarcal de Mendara entrará en funcionamiento el próximo año 1989. Seis años han sido necesarios para materializar este proyecto.

— Según el director de Obras Públicas de la Diputación de Guipúzcoa, las obras del enlace con la autopista, en Azitain, se iniciarán a finales del año que viene y quedarán concluidas en 1991. Así mismo se prevé construir la Variante, que conectará Azitain con Matxari, con acceso a la calle Estación. Se pretende unir a los barrios de esta forma. El proyecto ascenderá a 1.000 millones de ptas. Las obras de la Variante se iniciarán en 1990 y se espera que concluyan en dos años.

— 160 millones de ptas. cobradas ilegalmente se devolverán a primeros de 1989. El Ayuntamiento ha tenido que revisar 240.000 recibos. Ello ha supuesto un coste adicional de 10 millones de ptas.

CONFERENCIA DEL OBISPO SETIEN



Por EMILIO ROMERO

por una Constitución para el País Vasco, pero yo no lo entendí a la manera como se ha interpretado: una Constitución para España, la de 1978, y otra Constitución para el País Vasco. Lo que quiso decir, o esto es lo que interpreté, es que las singularidades y problemas del País Vasco necesitan unas formas para regirse, que no sean solamente las de las competencias que aparecen en un Estatuto, sino algo más que comprenda a la generalidad de los problemas sociales, económicos y culturales de un pueblo como el vasco. «Euskadi» —dijo— «no tiene asegurada la paz por el hecho de la desaparición de la violencia de ETA, ni por el mero hecho de que las relaciones con el Estado español sean justas y libremente asumidas por la mayoría del pueblo vasco». Eso quiere decir que hay más obligaciones a las que responder que lo que se ha hecho hasta ahora. Cuando hicimos en esta democracia un nuevo modelo de Estado, y precisamente por la presión histórica de vascos y de catalanes, era de prever que tendríamos que afrontar las grandes singularidades de algunos pueblos, y los protagonismos globales de ciertas comunidades con tradición. Lo que ocurrió con el Gobierno constituyente de Adolfo Suárez, tras las elecciones de 1977, es que no tenía a su alrededor grandes doctores constitucionalistas o relevantes historiadores.

...Ahora que vamos a conmemorar el décimo aniversario de la Constitución resulta que las relaciones de los Gobiernos vasco y catalán con Madrid no son buenas, y las Comunidades que no están gobernadas por socialistas encuentran muchas dificultades para el entendimiento con el Gobierno de la

nación, Tarradellas quiso hacer «un pacto de Estado», porque sabía que no iríamos a ninguna parte por este camino. El obispo José María Setién no ha hecho otra cosa que denunciar, en un marco puramente intelectual, una situación.

Yo le pregunté al obispo —en el coloquio de la cena— si la Iglesia vasca había sido invitada a conversar con ETA para negociar la paz. Y dijo que no. Hasta en alguna ocasión, los etarras no estuvieron dispuestos. Después, y a lo que parece, los esfuerzos que hayan hecho algunos políticos vascos, o el Gobierno de la nación, no han estado asistidos por la Iglesia porque no lo han solicitado. Pienso, sin embargo, que la Iglesia vasca podría realizar una buena aportación a lo que resulta inevitable, cualesquiera que fueran los resultados, y que es el espíritu de negociación para acabar con una violencia que tiene ya un cuarto de siglo de existencia. La realidad es ésta: los gobiernos de la dictadura y de la democracia fueron impotentes para resolver el problema de ETA, por la vía de la represión o del Derecho. Un día, recientemente, aparecería una disposición francesa más abierta para colaborar con el Gobierno español en este asunto. Y está claro que tampoco ha sido una solución. Se impone, por ello, una negociación, con todo aquello que se pueda ofrecer, y con todo aquello que no pueda darse —así de claramente— para agotar las posibilidades de solución de un tema que nos desacredita en el mundo y nos hace difícil la estabilización y el optimismo democráticos. En conjunto, la conferencia del obispo Setién fue muy brillante, pero también —todo hay que decirlo— prudentísima. Yo no oí sus supuestos excesos.

Estuve en la conferencia y en el coloquio del singular y polémico obispo de San Sebastián, José María Setién, y cuya conformación intelectual, en su mundo dialéctico, es evidente. Escribe como un catedrático brillante de Universidad, y después habla como un obispo. Su rigor en la construcción de los conceptos y de los principios es evidente. Mi admiración por el ingenio no tiene fronteras.

...El periódico «ABC» ha arremetido contra este obispo, acusándole del asustado ante Herri Batasuna y ETA, y después también como agresor a la unidad de España. Yo estaba allí y aseguro que no sucedieron tales cosas. Lo que ocurre es que el obispo José María Setién parece como si tuviera madera «de nacionalista vasco», pero esto es otra cosa. En estos momentos, y en esa Comunidad Autónoma histórica, su nacionalismo de las cuatro especies políticas alcanza el setenta por ciento de la población electoral. Ha sorprendido mucho que el obispo Setién se pronunciara